

Jacques Lacan

**Seminario 18
1971**

**DE UN DISCURSO QUE NO SERÍA
(DEL) SEMBLANTE**

(Versión Crítica)

1

Sesión del 13 de ENERO de 1971¹

[Lacan escribe en el pizarrón]

D'un discours qui ne serait pas du semblant.

¹ Para los criterios que rigieron la confección de la presente *Versión Crítica*, consultar nuestro **Prefacio**: «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario 18 de Jacques Lacan, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, y nuestra traducción». Para las abreviaturas que remiten a los diferentes textos-fuente de esta *Versión Crítica*, véase, al final de esta clase, nuestra nota sobre las **FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 1ª SESIÓN DEL SEMINARIO**.

De un discurso, no es del mío que se trata.

Pienso haberles hecho sentir suficientemente, el año pasado, lo que hay que entender por este término: *discurso*. Recuerdo: el discurso del amo y *esas*² cuatro, digamos, posiciones, los desplazamientos de *esos*³ términos respecto de una estructura reducida a ser tetraédrica. He dejado, a quien quisiera dedicarse a ello, el precisar *lo que justifica que estos deslizamientos*⁴, que hubieran podido ser más diversificados, yo los haya reducido a cuatro. Si nadie se dedica a ello, quizá este año les daría al pasar la indicación del privilegio de estos cuatro. Yo no tomaba estas referencias más que en consideración de lo que era mi fin, enunciado en *este*⁵ título: *El revés del psicoanálisis*.⁶

El discurso del amo no es el revés del psicoanálisis. Es donde se *demuestra*⁷ la torsión propia, diría yo, del discurso del psicoanálisis, lo que hace que este discurso *haga*⁸ plantear la cuestión de un derecho y de un revés, puesto que ustedes saben *la importancia, el acento, que está puesto en la teoría*⁹, desde su emisión por parte de Freud, *la importancia del acento que está puesto, sobre la doble inscripción*¹⁰. *Ahora bien, lo que*¹¹ se trataba de hacerles palpar, es la po-

² *sus*

³ *sus*

⁴ *lo que justifica... esos... esos deslizamientos*

⁵ *el*

⁶ Jacques LACAN, Seminario 17, *El revés del psicoanálisis*, 1969-1970.

⁷ *encuentra*

⁸ *pueda*

⁹ *la importancia del acento que está puesto en la teoría*

sibilidad de una inscripción doble, en el derecho, en el revés, sin que tenga que ser franqueado un borde. Es la estructura, desde hace mucho tiempo... bien conocida, de la que no tuve más que echar mano, llamada de la banda de Moebius.

Estos lugares y estos elementos, es donde se designa que lo que es, hablando con propiedad, discurso, no podría de ninguna manera referirse de un sujeto, aunque lo determine. Esa es, sin duda, la ambigüedad de aquello por lo cual introduje lo que yo pensaba que debía hacer escuchar en el interior del discurso psicoanalítico. Recuerden mis términos, en el tiempo en que yo intitulaba cierta relación de la función y del campo de la palabra y del lenguaje en el psicoanálisis.¹²

Intersubjetividad, escribía yo entonces, y Dios sabe a qué falsas pistas puede dar ocasión el enunciado de términos tales como ése. Que se me excuse por haber tenido, esas pistas, que hacerlas primeras. Yo sólo podía ir al encuentro del malentendido. *Inter*, por cierto, en efecto, es lo que sólo lo que siguió me permitió enunciar de una inter-significancia, **¹³ subjetividad de su consecuencia, siendo el significante lo que representa un sujeto para otro significante — donde el sujeto no está. Es precisamente por eso que, porque ahí donde está representado,

¹⁰ *sobre la doble inscripción* / *la importancia y el acento, que está puesto sobre la doble inscripción*

¹¹ *cuando*

¹² Jacques LACAN, «Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis», informe del Congreso de Roma del 26 y 27 de Septiembre de 1953, publicado en *La Psychanalyse*, vol. 1, 1956, y finalmente en los *Écrits*, 1966 — *Escritos I*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984. Este texto es el resultado de dos “retosques” de Lacan, en 1956 y en 1966, al texto que fue distribuido entre, pero no pronunciado ante, los asistentes al lugar que los organizadores italianos del Congreso le ofrecieron a Lacan para que hablara, luego de que se le impidiera participar en el Congreso mismo, debido a la escisión de 1953. Para lo que fue efectivamente la intervención de Lacan en Roma, puede leerse: Jacques LACAN, «*Discours de Rome*. Prononcé le 26 septembre 1953 pour introduire le rapport “Fonction et champ de la parole et du langage en psychanalyse”» y las «Réponses aux interventions. 27 septembre 1953», en *Autres écrits*, aux Éditions du Seuil, Paris, avril 2001, pp. 133-164.

¹³ *o*

está ausente, *que representado de todos modos se encuentra así dividido*¹⁴.

El discurso, esto no es solamente que ya no puede ser juzgado, en consecuencia, más que a la luz de su resorte inconsciente, es que tampoco puede ser enunciado como algo diferente que lo que se articula de una estructura donde, en alguna parte, se encuentra alienado de una manera irreductible. De dónde mi enunciado del discurso introductorio: *De un discurso* — me detengo: no es el mío. Es de este enunciado del discurso como no pudiendo ser como tal discurso de ninguno, particular, *sino fundándose en una estructura y en*¹⁵ el acento que le da la repartición, el deslizamiento de algunos de sus términos, es de ahí que yo parto este año para esto que se intitula *De un discurso que no sería (del) semblante*.¹⁶

A quienes el año pasado no pudieron seguir estos enunciados que por lo tanto son previos, les indico que la aparición, que ya data de más de un mes, de *Scilicet 2/3*, les dará *sus referencias principales*^{17, 18}. *Scilicet 2/3*, porque es un escrito, es un acontecimiento {*évènement*}, si no un advenimiento {*avènement*} de discurso.

Ante todo por esto: *que aquel del que me encuentro siendo el instrumento*¹⁹, sin que se pueda eludir que necesita vuestro apretujamiento {*presse*} — dicho de otro modo, que ustedes estén ahí, y muy precisamente bajo este aspecto por el que algo singular produce el apretujamiento, seguramente con, digamos, las incidencias de nuestra

¹⁴ *por representar de todos modos, se encuentra así dividido*

¹⁵ *y sin embargo una estructura, por*

¹⁶ Sobre lo que justifica que vierta con los paréntesis: (*del*), el *du* del título del Seminario, en tanto éste debe entenderse, según los casos, sea como partitivo, sea como genitivo, véase mi prefacio a esta *Versión Crítica*, ya citado en la nota 1.

¹⁷ *las referencias inscriptas de eso*

¹⁸ Jacques LACAN, *Radiophonie*, en *Scilicet 2/3*, Éditions du Seuil, Paris, 1970. Hay versión castellana: *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Editorial Anagrama, Barcelona, 1977.

¹⁹ *que aquel por el que me encuentro instruido*

historia, es algo que se toca, que renueva la cuestión de lo que puede ser del discurso en tanto que es el discurso del amo, algo que no puede hacer más que *ligar*²⁰ algo por lo que uno se interroga al denominarlo. *No vayamos a servirnos*²¹ demasiado rápido de la palabra revolución. Pero está claro que hay que discernir lo que sucede con lo que, en suma, me permite proseguir mis enunciados con esta fórmula: *De un discurso que no sería (del) semblante*.

Dos rasgos hay que retener aquí, en este número de *Scilicet*. Es que yo pongo a prueba, en resumidas cuentas, aproximadamente, algo cercano que es, además, mi discurso del año pasado, en una configuración que, justamente, se caracteriza por la ausencia de lo que he llamado este apretujamiento {*presse*}, de vuestra presencia {*présence*}. *Y*²² para poner en ella su pleno acento, la diría en estos términos... lo que esta presencia significa, lo pondré de relieve con el plus-degozar *apretujado* {*pressé*}. Pues es muy precisamente con esta figura que puede ser estimada, si ella va más allá de una molestia, como se dice, en lo que concierne a demasiada semblanza {*semblance*}²³ en el discurso donde ustedes están inscriptos, el discurso universitario, de la que es fácil denunciar una neutralidad, por ejemplo, que este discurso no puede pretender sostener, una selección competitiva, cuando no se trata más que de los signos que se dirigen a los advertidos, una formación del sujeto, cuando se trata de muy otra cosa. Para ir más allá de esta molestia *de los semblantes*²⁴, para que algo se espere que permita salir de eso — nada lo permite sino postular que cierto modo, que cierto modo de rigor en el avance de un discurso, clive en posición dominante en este discurso lo que sucede con esa selección de esos gló-

²⁰ {*lier*} / *medio-decir {*mi-dire*}*

²¹ *No vayan a servirse*

²² *Pero*

²³ *semblance* deriva del antiguo español *semblanza*, que a su vez significa *semejanza*. Así lo informa nuestro viejo *Diccionario de las Lenguas Francesa y Española Comparadas*, de Nemesio Fernández Cuesta. Que esta entrada no figure en el *Petit Robert*, nos sugiere, por parte de Lacan, un empleo cuasi-neológico de este término, en sintonía entonces con el que hace del término francés *semblant*, como fue explicado en nuestro Prefacio para esta *Versión Crítica* del Seminario.

²⁴ *de las semblanzas*

bulos de plus-de-gozar, a título de lo cual ustedes se encuentran *tomados*²⁵ en el discurso universitario.

Es precisamente que alguien, a partir del discurso analítico, se ponga respecto de ustedes en la posición de analizante — esto no es nuevo, ya lo he dicho, pero nadie le prestó atención — es esto lo que constituye la originalidad de esta enseñanza *y*²⁶ lo que motiva lo que ustedes le aportan con vuestro apretujamiento. Y esto es lo que, al hablar en la radio, puse a la prueba de esta sustracción, precisamente, de esta presencia, de este espacio en el que ustedes se apretujan, anulado y reemplazado por el *Existe*²⁷ puro de esta inter-significancia de la que hablaba recién para que allí vacile *un*²⁸ sujeto. Esto es simplemente una orientación hacia algo cuyo posible alcance dirá el porvenir.²⁹

Hay otro rasgo, en lo que he llamado este acontecimiento, este advenimiento de discurso: que esta cosa impresa que se llama *Scilicet*, es — como cierto número de ustedes ya lo saben — que en ella se escribe sin firmar. ¿Qué quiere decir esto? Que cada uno de esos nombres que se encuentran puestos en columna en la última página de estos tres números que constituyen un año, puede ser permutado con cada uno de los otros, afirmando de este modo que ningún discurso podría ser *de autor*^{30 31, 32}.

²⁵ *reducidos*

²⁶ {*et*} / *es {*est*}*

²⁷ {*Il existe*} / *el inexistente {*l'inexiste*}*

²⁸ *eI*

²⁹ En Junio de 1970, Robert Georjin le efectuó a Lacan un reportaje: siete preguntas y su respectivas respuestas. Las cuatro primeras de estas respuestas fueron difundidas por la R.T.B., de Bélgica, y luego por la O.R.T.F., de Francia. El resultado, reelaborado, fue publicado en *Scilicet*, 2/3, con el título: *Radiophonie*.

³⁰ *de ninguno*

³¹ Los artículos que se publicaron en los siete números que duró esta revista no llevaban firma, excepto los de Lacan, que sí estaban firmados. La propuesta, o la apuesta, como según algunas versiones dirá Lacan a continuación, no prosperó... y

Ahí, ello habla, en el otro caso, *es...³³, ahí el porvenir dirá si ésta es la fórmula que, digamos, en cinco, seis años, adoptarán todas las revistas, las revistas, bien, se entiende... **³⁴, ¡veremos!

Yo no trato, en lo que digo, de salir de lo que es sentido, experimentado en mis enunciados, como acentuando, como sosteniéndose en el *artefacto* del discurso. Es decir, desde luego — es la menor de las cosas — que, haciendo esto, eso excluye que yo pretenda cubrirlo todo. Eso no puede ser un sistema. Eso no es, a ese título, una filosofía. Está claro que para cualquiera que tome bajo el sesgo en que el análisis nos permite *renovar*³⁵ lo que es del discurso, esto implica que uno se desplace, diría yo, en un “des-universo”. Esto no es lo mismo que un “diverso”. Pero incluso este “diverso” no me repugnaría, y no solamente por lo que implica de “diversidad”, sino hasta por lo que *implica*³⁶ de “diversión”. Está muy claro también que yo no hablo de todo, y que incluso en lo que yo enuncio, eso resiste a que se hable de todo a su propósito. Eso se palpa todos los días. Incluso sobre lo que yo enuncio, que yo no diga todo, eso es otra cosa, ya lo he dicho, eso se sostiene *en esto*³⁷: que la verdad sólo es a medio-decir.

*Este discurso, por lo tanto, que se confina a*³⁸ no actuar más que en el artefacto, no es, en suma, más que la prolongación de la posición del analista, en tanto que ella se define por poner el peso de su plus-de-gozar en cierto lugar. Es, sin embargo, la posición que aquí yo

los autores en general se las ingeniaron para volver a publicar sus artículos, esta vez firmados.

³² Algunas versiones, pero no **JL** ni **EL** ni **CHO**, incluyen aquí la frase: *Es una apuesta.*

³³ *es megieren* / *es negieren* / **EL** dice que se escucha “une...”

³⁴ *en fin* / *es una apuesta*

³⁵ *redoblar* / *producir*

³⁶ *aplica*

³⁷ *en este signo*

³⁸ *Discurso, por lo tanto, donde eso confirma, por*

no podría sostener, muy precisamente por no estar en esta posición del analista. Como lo he dicho hace un momento, salvo que a ustedes les falta allí saberlo, son más bien ustedes quienes allí estarían, en vuestro apretujamiento.

Dicho esto, ¿cuál puede ser el alcance de lo que en esta referencia yo enuncio: *De un discurso que no sería (del) semblante?*

Eso puede enunciarse desde mi lugar y en función de lo que he enunciado precedentemente, en todo caso es un hecho que yo lo enuncio. Observen que es un hecho también *puesto que* yo lo enuncio. Ustedes pueden no ver allí nada, es decir, pensar que no hay nada más que el hecho de que yo lo enuncio. Pero si he hablado, a propósito del discurso, de artefacto, es que para el discurso no hay nada de hecho, si puedo decir, ya, **no hay hechos más que por**³⁹ el hecho **del discurso**⁴⁰. El hecho **enunciado**⁴¹ es conjuntamente el hecho del discurso. Es eso lo que yo designo con el término de artefacto, y, desde luego, es lo que se trata de reducir. Porque si yo hablo de artefacto, no es para, con eso, hacer surgir la idea de algo que sería diferente, de una naturaleza en la que se equivocarían ustedes si se empeñaran allí para afrontar sus dificultades, porque no saldrían de ello. La cuestión no se insta en los términos: **¿es o no es decible?**⁴² sino en esto: está dicho o no está dicho.

Yo parto de lo que está dicho, en un discurso cuyo artefacto se supone que basta para que ustedes estén ahí. Aquí, corte, pues yo no añado: para que ustedes estén ahí en el estado de *plus-de-gozar apretujado*. He dicho *corte* — porque es cuestionable saber si es en tanto que *plus-de-gozar apretujado* ya, que mi discurso **los reúne**⁴³. No está zanjado, sea lo que sea lo que piense tal o cual, que sea este discurso, el de la serie de los enunciados que yo les presento, el que los

³⁹ **y no hay hecho más que por**

⁴⁰ **de decirlo**

⁴¹ **de enunciar**

⁴² **¿es o no es discurso?**

⁴³ *{vous rassemble} / *podrá salir {pourra sortir}**

ponga a ustedes ¿dónde? en esta posición desde donde es cuestionable — *por el, por el *no**⁴⁴ de un discurso que no sería (del) semblante.

(*Del*) *semblante*, ¿qué quiere decir eso? ¿Qué quiere decir eso en este enunciado?

Semblante {*Du semblant*} de discurso, por ejemplo. Ustedes lo saben, es la posición llamada del positivismo lógico. Esto es que, si a partir de un significado, a poner a la prueba de algo que zanja por Sí o por No, lo que no permite ofrecerse a esta prueba, he ahí lo que está definido como no queriendo decir nada. *Pero*⁴⁵ con eso, uno se cree liberado de cierto número de cuestiones calificadas de metafísicas. Esto no es, por cierto, lo que yo sostengo. Pero me atengo a hacer observar que la posición del positivismo lógico es insostenible, en todo caso a partir de la experiencia analítica, especialmente.

Si la experiencia analítica se encuentra implicada por tomar sus títulos de nobleza del mito edípico, esto es precisamente porque ella preserva el filo de la enunciación del oráculo. Y yo diría más: que la interpretación permanece en ella siempre del mismo nivel. Ella no es verdadera más que por sus consecuencias, igual que el oráculo. La interpretación no es puesta a la prueba de una verdad que se zanjaría por Sí o por No, ella desencadena la verdad como tal. Ella es verdadera sólo en tanto que verdaderamente seguida.

En seguida veremos que los esquemas de la implicación, entiendo de la implicación lógica, en las formas más clásicas, esos mismos esquemas necesitan *el fondo*⁴⁶ de este *verídico*⁴⁷ en tanto que pertenece a la palabra, así ésta fuese, hablando con propiedad, insensata.

⁴⁴ {*par le, par le pas*} / *porque no se hable {*parce qu'on ne parle pas*}* / *por el «no hable» {*par le “parle pas”*} [...yo no hablo]*

⁴⁵ *Y*

⁴⁶ *el tiempo*

⁴⁷ *veredicto*

El pasaje de ese momento en que la verdad se zanja por su sólo desencadenamiento a aquel de una lógica que va a tratar de dar cuerpo a esta verdad, es muy precisamente el momento en que el discurso, en tanto que representante de la representación, es despedido, descalificado. *Pero*⁴⁸, si puede serlo, es porque en alguna parte, siempre ya lo es, porque es eso que se llama la represión. Ya no es una representación que él representa, es esta continuidad de discurso que se caracteriza como efecto de verdad.

*El efecto de verdad*⁴⁹, no es semblante { *du semblant* }, y el E-dipo está ahí para enseñarnos, si ustedes me permiten, para *enseñarlos*⁵⁰ que es “sangre roja”. Pero, vean, la sangre roja no refuta el semblante, lo colorea, lo vuelve *re-semblante*⁵¹, lo propaga. ¡Un poco de aserrín y el circo recomienza!

Es precisamente por eso que es a nivel del artefacto de la estructura del discurso, que puede levantarse la cuestión de un discurso que no sería (del) semblante. Mientras tanto, no hay semblante de discurso { *il n’y a pas de semblant de discours* }, ni hay metalenguaje para juzgar al respecto, no hay Otro del Otro, no hay verdadero sobre lo verdadero.

Un día me divertí haciendo hablar a la verdad.⁵² Pregunto dónde hay una paradoja. ¿Qué puede haber de más verdadero que la enunciación “yo miento”? El regateo *clásico*⁵³ que se enuncia con el término de paradoja no toma cuerpo más que si, a ese “yo miento”, ustedes

⁴⁸ *y*

⁴⁹ *Tal verdad* / *Este hecho de verdad*

⁵⁰ *enseñarles*

⁵¹ { *re-semblant* } / *parecido { *ressemblant* }*

⁵² Jacques LACAN, «La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis», conferencia pronunciada en la clínica neuro-psiquiátrica de Viena, el 7 de Noviembre de 1955. Una ampliación de su texto apareció en *L'Évolution Psychiatrique*, número 1, 1956, y luego en *Écrits*, Paris, Seuil, 1966 — *Escritos 1*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984.

⁵³ *fácil*

lo ponen sobre un papel, a título de escrito.⁵⁴ Todo el mundo siente que no hay nada más verdadero que se pueda decir, llegado el caso, que decir: “yo miento”. Es incluso, muy ciertamente, la única verdad que, llegado el caso, no será quebrantada. Pues quién no sabe que al decir: “yo no miento”, uno no está absolutamente a salvo de decir algo falso. ¿Qué quiere decir esto? — La verdad de la que se trata, cuando ella habla, aquella de la que he dicho que ella habla “Yo” {*Je*}, la que se enuncia como oráculo — ¿quién habla?

Este semblante, es el significante en sí mismo. Quién no ve que lo que lo caracteriza, a este significante, del cual, por relación a los lingüistas, yo hago este uso que les molesta — se los encontró para que escribieran esas líneas destinadas a advertir claramente que, sin duda, Ferdinand de Saussure no tenía del mismo la menor idea. ¿Qué sabemos de eso? Ferdinand de Saussure hacía como yo, él no decía todo. La prueba, es que se encontraron en sus papeles algunas cosas *que él nunca quiso que salieran*^{55, 56}. El significante, *se cree que es una buena cosita que está domesticada por el estructuralismo, se cree que es el Otro en tanto que Otro, y*⁵⁷ la batería del significante, y

⁵⁴ “Koyré A. La paradoja de «Epiménides el mentiroso» en Russell Bertrand; Godel Kurt; Koyré Alexandre, *Epiménides, el mentiroso* (trad. de Rubén Sierra Mejía), Cuadernos de Filosofía y Letras, Vol. IV, N° 1-2, Bogotá, 1981.” — referencia proporcionada por Diana ESTRIN en *Lacan día por día*, editorial pieatierra, Buenos Aires, noviembre 2002, p. 309.

⁵⁵ *que jamás llegaron de su pluma* / *jamás dichas en su curso*

⁵⁶ Lacan se refiere, por un lado, al *Curso de Lingüística General*, publicado por primera vez en 1916, preparado por Charles Bally y Albert Sechehaye, con la colaboración de Albert Riedlinger, a partir de varios cuadernos de notas de alumnos de tres cursos dictados por Ferdinand de Saussure entre 1907 y 1911, y con edición definitiva en 1922 por parte de Bally y Sechehaye. (Versión castellana: Editorial Losada). De este *Curso...* hay una excelente edición crítica de Tullio de Mauro, tenida en cuenta en la versión castellana del *Curso...* de Ediciones Akal, y luego retomada en la edición de Planeta-Agostini. En cuanto a los “papeles” que menciona Lacan, véase: Ferdinand DE SAUSSURE, *Fuentes manuscritas y estudios críticos*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1977, y Robert GODEL, *Las fuentes manuscritas del “Curso de Lingüística General” de F. de Saussure*, Siglo XXI editores, Madrid.

⁵⁷ *yo creo que es, en fin, no es una cosita, lo que está domesticado por el estructuralismo que cree que es el Otro, gran Otro, o*

todo lo que yo explico, seguramente. Desde luego, ¡eso viene del cielo, porque en este caso yo soy un idealista!

Artefacto, dije al comienzo, desde luego. El artefacto, es absolutamente cierto que esto sea nuestra suerte de todos los días. Lo encontramos en todas las esquinas, al alcance del menor gesto de nuestras manos. Si hay algo que sea un discurso sostenible, *en todo caso sostenido*⁵⁸, el de la ciencia, particularmente, quizá no sea vano acordarse de que partió muy especialmente de la consideración *de semblantes*⁵⁹.

El punto de partida del pensamiento científico, hablo de la historia, ¿qué es? Qué es la observación de los astros, si no es la constelación, es decir, el semblante típico. Los primeros pasos de la física moderna, ¿*alrededor*⁶⁰ de qué es que eso da vueltas, al comienzo? No, como se lo cree, de los elementos, pues los elementos, los cuatro, *entendiendo,* incluso si ustedes añaden a ellos la quintaescencia, eso ya es discurso, discurso filosófico, ¡y cómo! Es de los meteoros. Descartes hace un tratado de los meteoros.⁶¹ El paso decisivo, uno de los pasos decisivos, gira alrededor de la teoría del arco iris. Y cuando yo hablo de un meteoro, esto es algo que se define por estar calificado como tal por un semblante. Nadie creyó jamás que el arco iris, incluso entre la gente más primitiva, que el arco iris era algo que estaba ahí, curvado, *en el cielo*⁶². Es en tanto que meteoro que se lo interroga. El meteoro más... el más característico, el más original, aquel del está fuera de duda que está ligado a, *a la estructura misma de todo lo que es discurso*⁶³, es el trueno, y si terminé mi *Discurso de Roma* con la evocación del trueno,⁶⁴ no es *solamente*⁶⁵ porque sí, por fantasía. No hay

⁵⁸ *y no sostenido*

⁵⁹ *del semblante*

⁶⁰ { *autour* } / *afuera { *au dehors* }*

⁶¹ René DESCARTES, *Meteoros*. Hay versión castellana.

⁶² *erigido { *dressé* }* / *prensada { *pressée* }* / *trenzado { *tressé* }*

⁶³ *a la estructura misma del discurso*

Nombre-del-Padre *sostenible*⁶⁶ sin el trueno, del que todo el mundo sabe muy bien que no se sabe incluso el signo de qué es. El trueno, es la figura misma del semblante. *Es en tanto que no hay semblante de discurso, {que} todo lo que es discurso no puede más que darse como semblante. Y nada se ha edificado que no sea a base de algo que se llama el significante, que, según la luz con que hoy se los presento, es idéntico a ese estatuto como tal del semblante.*⁶⁷

De un discurso que no sería (del) semblante... Para que *esto haga enunciado*⁶⁸, es preciso entonces que, de ninguna manera, este *(del) semblante* sea completable por la referencia *de discurso*. Es de otra cosa que se trata, ¡del referente, sin duda! Conténganse un poquito. Este referente no es, probablemente, inmediatamente el objeto, puesto que, justamente, lo que eso quiere decir... es que ese referente, *es justamente semblante {du semblant}*⁶⁹.

El semblante en el cual el *significante*⁷⁰ es idéntico a sí mismo, *es uno de los polos del término *semblante**⁷¹, es el semblante en la naturaleza. No es por nada *que, lean a Rabelais...*⁷² que ningún

⁶⁴ Lacan se refiere a su evocación de “Prajapâti, el dios del trueno”, en la página 310 de los *Escritos I, op. cit.*

⁶⁵ *absolutamente*

⁶⁶ *del arco*

⁶⁷ *Es en cuanto que no hay semblante que..., todo lo que es discurso no puede más que darse como semblante. ¡Y bien, esto es Epicuro, sea! aparte de eso que se llama el significante, que nos da la luz: lo que yo les he producido hoy es idéntico a ese estatuto como tal del semblante.* / *Es en eso que no hay semblante del discurso. Todo lo que es discurso no puede más que darse como semblante, y nada se ha edificado que no sea a base de algo que se llama significante, que a la luz con que hoy se los produzco es idéntico a ese estatuto como tal del semblante.*

⁶⁸ *esta frase sea enunciada* / *esto sea enunciado*

⁶⁹ *es justamente él el que se pasea*

⁷⁰ *discurso*

⁷¹ *es un nivel del término *semblante**

⁷² *que les he recordado*

discurso que evoque la naturaleza jamás ha hecho otra cosa que partir de lo que, en la naturaleza, es semblante. *Pues la naturaleza está llena de él.*⁷³ No hablo de la naturaleza animal, de la que es bien evidente que, *que ella sobreabunda al respecto*⁷⁴. Es incluso lo que hace que haya dulces soñadores... *que piensan*⁷⁵ que la naturaleza animal por entero, ¿no?, de los peces a los pájaros, canta la alabanza divina, eso es obvio. *¿Por qué abren así algo, una cabeza, una boca, un opérculo? Esto es un semblante manifiesto, y ella necesita este matiz cuando entramos*⁷⁶ en algo cuya eficacia no esta zanjada, por la simple razón de que no sabemos cómo se produjo eso: que haya habido, si puedo decir, acumulación de significantes. Pues los significantes ¿eh? *acabo de decírselos*⁷⁷, están repartidos en el mundo, en la naturaleza, los hay a montones. Y para que naciera el lenguaje — ya es algo *iniciar*⁷⁸ eso — para que naciera el lenguaje, fue preciso que en alguna parte se estableciera algo que ya les he indicado a propósito de la apuesta: era la apuesta de Pascal, no nos acordamos de ella.⁷⁹

⁷³ *Pues la naturaleza en sí misma,*

⁷⁴ *que ella sabe de eso bastante*

⁷⁵ *Piensen*

⁷⁶ *Es porque ellos abren, así, algo, un pico, una boca, un opérculo... esto es un semblante manifiesto, nada necesita esas hiancias. Ahí, entramos* / *Cada vez que ellos abren, así, algo, un pico, una boca, un opérculo, es un semblante manifiesto, nada necesita de esas hiancias. Cuando entramos* / *¿Por qué? Porque ellos abren así algo, puede ser una boca, un opérculo, esto es un semblante manifiesto. Nada necesita esas hiancias. Cuando entramos*

⁷⁷ *puedo decírselos* / *yo se los digo*

⁷⁸ *avanzar*

⁷⁹ “**Apuesta** {...}. Nombre dado al famoso argumento de Pascal a favor de la fe. Ya que no es posible demostrar la existencia de Dios, Pascal muestra que es conveniente apostar acerca de la existencia de Dios. «Vuestra razón no recibe mayor daño al escoger una cosa o la otra, pues es necesario elegir. He aquí un punto liquidado. Pero ¿vuestra beatitud? Pensemos la ganancia o la pérdida apostando *a cara o cruz* el sentido de la existencia de Dios. Valoramos los dos casos: Si ganáis, ganáis todo, si perdéis no perdéis nada. Apostad, por lo tanto, acerca de su existencia, y sin dudar» (*Pensées*, 233). Pascal agrega que una vez decididos a apostar, será fácil creer, «haciendo todo como si se creyera, tomando el agua ben-

*Supongan esto, ¿no? Lo fastidioso,*⁸⁰ es que eso supone ya el funcionamiento del lenguaje... porque se trata del inconsciente. El inconsciente y su juego, eso quiere decir que entre los numerosos significantes que recorren el mundo, va a estar además *el*⁸¹ cuerpo fragmentado.

De todos modos hay algunas cosas que... ¡de las que podemos partir pensando que ya existen! Ya existen en cierto funcionamiento en el que no estaríamos forzados a considerar la acumulación del significante. Son las historias de territorios. Si el significante «vuestro brazo derecho» va al territorio del vecino, a hacer la cosecha — ésta es de las cosas que suceden todo el tiempo — *en ese momento*⁸² vuestro vecino toma vuestro significante «brazo derecho», y se los vuelve a arrojar por encima de la cosa medianera. Es lo que ustedes llaman curiosamente *proyección*, ¿no? ¡es una manera de entenderse! Es de un fenómeno como éste que habría que partir. Si vuestro brazo derecho, en lo de vuestro vecino, no estuviera enteramente ocupado en la cosecha de *las*⁸³ manzanas, por ejemplo, si se hubiera quedado tranquilo, es bastante probable que vuestro vecino lo habría adorado; es el origen del significante amo: un brazo derecho, el cetro... El significante amo, eso no demanda más que comenzar así, al principio.

Desdichadamente, es preciso un poco más, este es un esquema *muy*⁸⁴ satisfactorio. *Además*⁸⁵, eso les da el cetro, en seguida ustedes ven la cosa materializarse *como*⁸⁶ significante. El proceso de

dita, haciendo decir misas, etc. Ello os hará creer y os embrutecerá (*abêtira*) (*Ibid.*)» — cf. Nicola ABBAGNANO, *Diccionario de Filosofía*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.

⁸⁰ *Supongan esto, pero lo fastidioso,* / *Suponer esto, lo fastidioso,*

⁸¹ *vuestro*

⁸² *por ejemplo* / *naturalmente*

⁸³ *sus*

⁸⁴ *no muy* / *[muy? o in, o poco]*

⁸⁵ *Un poco más*

la historia se muestra, según todos los testimonios, *en que se ha complicado un poquitito más*⁸⁷. Es cierto que la pequeña parábola, por la cual yo había comenzado al principio, ¿no?, la del brazo que les es vuelto a enviar de un territorio al otro... — no es forzoso que sea vuestro brazo el que les vuelva, porque los significantes, eso no es individual, no se sabe cuál es de quién. Entonces vean, ahí entramos en una especie de otro juego original en cuanto a la función del azar *que el de Edipo*⁸⁸. Ustedes *me* hacen un mundo, para el caso, digamos un esquema, un soporte, *dividido así, en*⁸⁹ un cierto número de células territoriales. Eso pasa en un cierto nivel, *en el que se trata de producir*⁹⁰, en el que se trata de comprender un poco lo que ha pasado.

Después de todo, no solamente uno puede recibir un brazo que no es el suyo, en este proceso de expulsión que ustedes han llamado, no se sabe por qué, *proyección* — si no es más que eso que les es proyectado, ¡desde luego! No solamente un brazo que no es el vuestro, sino muchos otros brazos. Entonces, a partir de ese momento, ya no tiene importancia que sea el vuestro o que no sea el vuestro. Pero, en fin, como, después de todo, desde el interior de un territorio, uno no conoce más que sus propias fronteras, y como uno no está forzado a saber que sobre esta frontera hay otros seis territorios que se ramifican... uno balancea eso un poquito como se *puede*⁹¹, y entonces es posible que haya una lluvia de esos territorios. La idea de la relación que puede haber entre el rechazo {*rejet*} de algo y el nacimiento de lo que recién llamaba para ustedes el significativo amo, es ciertamente una idea a retener.

⁸⁶ *en el*

⁸⁷ *seguramente un poquito más complicado*

⁸⁸ {*que celui d'Oedipe*} / *y el de los [de los mitos o de Edipo] {et celui des [*des mîthes ou d'Oedipe*]}/ *que el del juego de bolitas (?) {*que celui du jeu de billes* (?)}/ *

⁸⁹ *ustedes utilizan para eso*

⁹⁰ *en el que ha podido producirse*

⁹¹ *quiere*

Pero para que ella adquiriera todo su valor, es preciso ciertamente que haya habido, por medio de un proceso de azar, en ciertos puntos, acumulación *de significantes*⁹². A partir de ahí, puede concebirse algo que sea el nacimiento de un lenguaje. Lo que nosotros vemos, hablando con propiedad, edificarse como primer modo *de soportar en la escritura lo que sirve de lenguaje*⁹³, da al respecto, en todo caso, cierta idea. Todos sabemos que la letra A es una cabeza de toro invertida, y que cierto número de elementos como ese, *mobiliarios*⁹⁴, dejan todavía *sus huellas*⁹⁵.

Lo que es importante, es no *ir*⁹⁶ demasiado rápido y ver dónde continúan quedando los agujeros. Por ejemplo, es bien evidente que el punto de partida de ese esbozo estaba ya ligado a algo que marcaba el cuerpo *con*⁹⁷ una posibilidad de ectopía y de *paseo*⁹⁸ que, evidentemente, *sigue siendo problemática*⁹⁹. Pero después de todo, ahí, todavía, todo está siempre ahí. *Tenemos, en fin, es un punto muy sensible*¹⁰⁰, que podemos controlar todavía todos los días, incluso no hace mucho, esta semana, algo, *una muy linda foto de un periódico con la que*¹⁰¹, ciertamente todo el mundo se ha deleitado. Las posibi-

⁹² *del significante*

⁹³ { *de supporter dans l'écriture ce qui sert de langage* } / *de soporte en la escritura lo que resulta el lenguaje { *de support dans l'écriture ce qui sert le langage* } * / *de soportar en la escritura lo que sería { *serait* } un lenguaje*

⁹⁴ No obstante, **EL** sitúa aquí un término como inaudible: *[…?]*, y otras versiones dejan el espacio en blanco o simplemente lo omiten.

⁹⁵ *su huella*

⁹⁶ { *aller* } / *hablar { *parler* } *

⁹⁷ *que es*

⁹⁸ { *balade* } / *balada { *ballade* } *

⁹⁹ *siguen siendo las mismas*

¹⁰⁰ *Tenemos ejemplos muy sensibles*

¹⁰¹ *muy lindas fotos, en el periódico, con las que*

lidades de ejercicio *del recorte del ser humano*¹⁰² son completamente impresionantes... Es incluso de ahí que todo ha partido.

Queda otro agujero. Ustedes lo saben, uno se ha roto **¹⁰³ la cabeza, uno ha hecho precisamente la observación de que Hegel, eso es muy lindo, pero que a pesar de todo hay algo que él no explica; él explica la dialéctica del amo y del esclavo, pero no explica que haya una sociedad de amos. Es totalmente claro que lo que acabo de explicarles es ciertamente interesante en lo siguiente, que por el sólo juego de la proyección, **¹⁰⁴ de la retorsión, está claro que al cabo de cierto número de tiradas, habrá ciertamente, diré, una media de significantes más importante en algunos territorios que en otros. *Pero, en fin*¹⁰⁵, queda todavía por ver *cómo esos significantes van a poder en un territorio hacer sociedad de significantes*¹⁰⁶. Conviene no dejar nunca en la sombra lo que uno no explica, bajo pretexto de que se ha logrado dar un pequeño comienzo de explicación.

Como quiera que sea, el enunciado de nuestro título de este año, *De un discurso que no sería (del) semblante*, concierne a algo que tiene que ver con *una*¹⁰⁷ economía. Aquí, el *del semblante* — *callamos*¹⁰⁸ “en sí mismo” — no es semblante de otra cosa, hay que tomarlo en el sentido del genitivo objetivo: se trata del semblante como objeto propio por el cual se regula la economía del discurso.

¿Acaso vamos a decir que es también un genitivo subjetivo? ¿Acaso el *del semblante* concierne también a lo que sostiene el discurso?

¹⁰² *del recorte del ser humano sobre el ser humano*

¹⁰³ *mucho*

¹⁰⁴ *y*

¹⁰⁵ *Sin embargo*

¹⁰⁶ *cómo el significante va a poder, en ese territorio, hacer sociedad de significantes*

¹⁰⁷ *la*

¹⁰⁸ {*nous tairons*} / *diremos {*nous dirons*}*

Sólo el término “subjetivo” debe ser aquí rechazado, por la simple razón de que el sujeto no aparece más que una vez instaurada en alguna parte esa ligazón de los significantes. *Que un sujeto no podría ser producido más que por la articulación signifiante.*¹⁰⁹ Que un sujeto, como tal, no domina jamás, en ningún caso, esta articulación, sino que es, hablando con propiedad, determinado por ella.

Un discurso, por su naturaleza, hace semblante¹¹⁰ como *se dice*¹¹¹ que hace ostentación¹¹² o que es ligero¹¹³, o que es *chic*.¹¹⁴ *Si lo que yo enuncio de la palabra*¹¹⁵ es justamente verdadero por ser siempre *muy auténticamente*¹¹⁶ *lo que ella es, en el nivel en el que estamos de lo objetivo y de la articulación*¹¹⁷, es por lo tanto muy

¹⁰⁹ *Un sujeto no podría ser más que el producto de la articulación signifiante.*

¹¹⁰ *fait semblant*: La locución francesa *faire semblant de* (literalmente: hacer semblante de) equivale a darse la apariencia de, hacer como si, y remite a fingir. Así por ejemplo en la frase de Tournier: *Il faisait semblant de dormir, fermait à demi les yeux*: “Fingía dormir (o menos literalmente: “se hacía el dormido”), cerraba a medias los ojos”, o en la de F. Mauriac: *Il croyait que j’avais fait semblant d’oublier*: “El creía que yo había fingido olvidar”. Otros ejemplos que también proporciona el *Petit Robert*: *Il ne dort, il fait semblant*: “No duerme, se hace el dormido”, (*Ne*) *faire semblant de rien* (literalmente: no hacer semblante de nada): fingir la ignorancia o la indiferencia.

¹¹¹ *se puede decir*

¹¹² *il fait florès*: Esta locución remite a obtener éxito, alcanzar una reputación, brillar, salirle bien algo a uno, tener mucho lustre, también a hacer bravatas, fanfarronear.

¹¹³ *il fait léger*

¹¹⁴ *il fait chic* (es elegante, etc.)

¹¹⁵ {*Si ce que j’énonce de la parole*} / *Si lo que se enuncia de palabra {*Si ce qui s’énonce de parole*}* / *Si lo que se anuncia de verdadero {*Si ce qui s’annonce de vrai*}*

¹¹⁶ *auténtico*

¹¹⁷ *Lo que es de ella en el nivel en que estamos: lo objetivo de la articulación*

precisamente como objeto de lo que *se produce en el*¹¹⁸ discurso que el semblante se plantea.

De dónde el carácter, hablando con propiedad, insensato de lo que se articula. Pero hay que decir que es precisamente ahí que se revela lo que es la riqueza del lenguaje, a saber, que él detenta una lógica que supera en mucho todo lo que llegamos a cristalizar, a desprender de él.

He empleado la forma hipotética: “de un discurso que no *sería* (del) semblante”.

Todos sabemos los desarrollos que ha tomado después de Aristóteles la lógica, por poner el acento sobre la función hipotética. Todo lo que se ha articulado por dar el valor “Verdadero” o “Falso” a la articulación de la hipótesis, y al combinar lo que resulta de esto, de la implicación de un término en el interior de esta hipótesis, como estando señalado/a como verdadero/a.¹¹⁹ Es la inauguración de lo que se llama el *modus ponens*,¹²⁰ y de muchos otros modos más, de los que todos sabemos lo que se ha hecho con eso.

Es sorprendente que, al menos para mi conocimiento, nadie nunca en ninguna parte haya individualizado el recurso que *comporta*¹²¹ el uso de este hipotético bajo la forma negativa.

Cosa sorprendente, si nos referimos por ejemplo a lo que está recogido de ello en mis *Escritos*, cuando alguien, en la época, en la

¹¹⁸ *no se produce más que en dicho*

¹¹⁹ *signalé[e] comme vrai[e]*: Esta manera de transcribir, por parte de AFI, resguarda una ambigüedad sobre la que hay que zanjar, relativa a que sea el término o la hipótesis, el/la que sea señalado/a como verdadero/a. — JL y EL se inclinan por *señalada como verdadera*

¹²⁰ Algunas versiones proponen en cambio el inexistente *modus bonens*. En cuanto al *modus ponens* es, según la denominación de la lógica del siglo XVII, uno de los dos modos del silogismo hipotético (el otro es el *modus tollens*): puesto el antecedente, pone el consecuente: si A es, es B, pero A es, por lo tanto, es B.

¹²¹ *comprende*

época heroica en la que yo comenzaba a desbrozar el terreno del análisis, cuando alguien venía a contribuir al desciframiento de la *Verneinung*,¹²² aunque al comentar a Freud letra por letra, él se dió cuenta muy bien — pues Freud lo dice con todas las letras — de que la *Bejahung* no comporta más que un juicio de atribución, en lo cual Freud, verdaderamente, marca una fineza y una competencia completamente excepcionales para la época en que él *escribió*¹²³ esto — pues sólo algunos lógicos de difusión modesta podían en la misma época haberlo subrayado — el juicio de atribución, es lo que no prejuzga en nada de la existencia¹²⁴ — la sola posición de una *Verneinung* implica la existencia de algo que es muy precisamente lo que es negado.

Un discurso que no sería (del) semblante, plantea que el discurso, como acabo de enunciarlo, *es* semblante {*du semblant*}.

Lo que tiene una gran ventaja, plantearlo así, es que no se dice semblante {*du semblant*} de qué. Ahora bien, ahí está, seguramente, ahí está aquello alrededor de lo cual *se proponen*¹²⁵ avanzar nuestros enunciados, esto es, saber de qué se trata ahí donde *no sería* (del) semblante. Desde luego, el terreno está preparado por un paso singular *y*¹²⁶ tímido, que es el que Freud ha dado en el *Más allá del principio del placer*.¹²⁷

Yo no quiero aquí, porque más no puedo hacer al respecto, más que indicar el nudo que forman, *en estos enunciados*¹²⁸, la repeti-

¹²² Jean HYPPOLITE, «Comentario hablado sobre la *Verneinung* de Freud», publicado como Apéndice I, en: Jacques LACAN, *Escritos 2*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1984.

¹²³ *subrayaba*

¹²⁴ Sigmund FREUD, «La negación» (1925), en *Obras Completas*, Volumen 19, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.

¹²⁵ *yo propongo*

¹²⁶ *aunque*

¹²⁷ Sigmund FREUD, *Más allá del principio de placer* (1920), en *Obras Completas*, Volumen 18, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1979.

ción y el goce. Es en función de esto, que la repetición va contra el principio del placer, que, diré, no se levanta de él. El hedonismo no puede, a la luz de la experiencia analítica, más que volver a entrar en lo que es, a saber, un mito filosófico. Entiendo, un mito de una clase perfectamente definida. *Esta es una tesis, y la enuncié el año pasado*¹²⁹, de la ayuda que estos han aportado a un cierto proceso del amo, permitiendo al discurso del amo, como tal, edificar un saber. Este saber es saber de amo. Este saber **¹³⁰ ha supuesto, puesto que el discurso filosófico lleva todavía su huella, la existencia frente al amo de otro saber del cual ¡gracias a Dios! el discurso filosófico no ha desaparecido sin haber destacado — antes — que debía haber, en el origen, una relación entre este saber y el goce. Quien clausuró así el discurso filosófico, Hegel, para nombrarlo, seguramente no ve más que la manera por la cual, por medio del trabajo, el esclavo llegará a cumplir ¿qué?, ninguna otra cosa que el saber del amo.

¿*Pero*¹³¹ qué introduce, qué introduce de nuevo lo que llamaré la hipótesis freudiana? Es, bajo una forma extraordinariamente prudente, pero de todos modos silogística, lo siguiente: si llamamos *principio del placer* a esto de que siempre, por el comportamiento del viviente, ha vuelto a un nivel que es el de la excitación mínima — y esto regula su economía — si resulta que la repetición se ejerce de tal manera que un goce peligroso, que un goce que sobrepasa esta excitación mínima, sea reintroducido — ¿es posible — es bajo esta forma que Freud enuncia la cuestión — que sea pensado que la vida, tomada ella misma en su ciclo, — esto es una novedad respecto de ese mundo que no la comporta universalmente — que la vida comporte esta posibilidad de la repetición que sería el retorno a ese mundo en tanto que es *sin vida*¹³²?

¹²⁸ *en sus enunciados* / *en este enunciado*

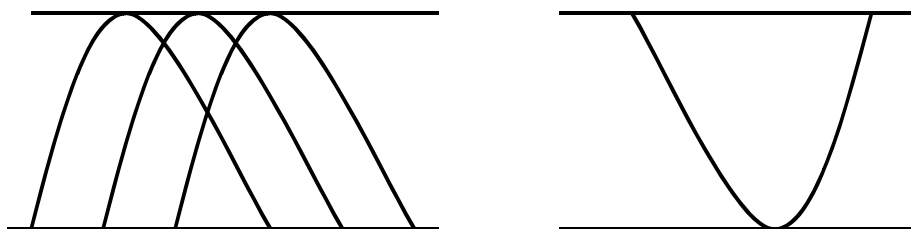
¹²⁹ *como tal* / *(y clara)* / *y yo lo he enunciado el año pasado*

¹³⁰ *de todos los tiempos*

¹³¹ *Y*

¹³² {*sans vie*} / *semblante {*semblant*}*

*Voy a*¹³³ hacerles observar, por medio de un gráfico en el pizarrón, que esto comporta, en lugar de una serie de curvas de excitación ascendentes y descendentes, todas confinando en un límite, que es un límite superior, la posibilidad de una intensidad de excitación que puede también ir al infinito, no comportando por sí, lo que está concebido como goce, en principio, otro límite que este punto de tangencia inferior, este punto que llamaremos supremo, al dar su sentido propio a este término *que quiere decir*¹³⁴ el punto más bajo de un límite superior, del mismo modo que ínfimo es el punto más alto de un límite inferior.



La *coherencia*¹³⁵ dada por el punto mortal, desde entonces concebido, sin que Freud lo subraye, como una característica de la vida, pero, en verdad, en lo que no se piensa, es en efecto esto: es que se confunde lo que es la no-vida, y que está lejos ¡caramba! de no conmover ese “silencio eterno de los espacios infinitos” que sideraba a Descartes. Estos hablan, cantan, se mueven de todas las maneras ante nuestras miradas, ahora. El mundo llamado inanimado no es la muerte. La muerte es un punto, está designada como un punto-término — como un punto-término ¿de qué? — del goce de la vida. Esto es muy precisamente lo que es introducido por el enunciado freudiano, el que calificaremos de hiperhedonismo, si puedo expresarme de esta manera.

Quien no ve que la economía, incluso la de la naturaleza, es siempre un hecho de discurso, ése no puede captar sino que esto indi-

¹³³ *Puedo*

¹³⁴ *que es el de la fractura,*

¹³⁵ {*cohérence*} / *conveniencia {*convenance*}*

ca que no podría tratarse aquí del goce más que en tanto que es él mismo no solamente hecho, sino efecto de discurso. Si algo que se llama el inconsciente puede ser medio-dicho como estructura lenguajera, es para que finalmente nos aparezca el relieve de este efecto de discurso que hasta entonces se nos aparecía como imposible, a saber, el *plus-de-gozar*.

¿Esto quiere decir, para seguir una de mis fórmulas, que en tanto que estaba como imposible, funcionaba como real? Abro la cuestión, pues en verdad, nada **explica**¹³⁶ que la irrupción del discurso del inconsciente, por balbuciente que quede, implique como quiera que sea, en lo que lo precedía, que fuese sometido a su estructura. El discurso del inconsciente es una emergencia, es la emergencia de cierta función del significante. Que existiese hasta entonces como insignia, es precisamente por eso que se los he puesto en el principio del semblante. Pero las consecuencias de su emergencia, es eso lo que debe ser introducido **como algo que cambia**¹³⁷, que no puede cambiar, pues **no es de lo posible**¹³⁸. Es, al contrario, en tanto que un discurso se centre por su efecto como imposible, que tendría alguna chance de ser *un discurso que no sería (del) semblante*.

establecimiento del texto,
traducción y notas:
RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna
de la
ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES

¹³⁶ **implica**

¹³⁷ **para que algo cambie**

¹³⁸ **no es posible**

FUENTES PARA EL ESTABLECIMIENTO DEL TEXTO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE ESTA 1ª SESIÓN DEL SEMINARIO

- **JL** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire 1971. Lo que Lacan hablaba era recogido por una taquígrafa, luego decodificado y dactilografiado, y el texto volvía a Lacan, quien a veces lo revisaba y corregía. De dicho texto se hacían copias en papel carbónico y luego fotocopias. La versión dactilografiada que utilizamos como fuente para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como CG-183.
- **AFI** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire 1971. Publication hors commerce. Document interne à l'Association freudienne internationale et destiné a ses membres. Paris, Juin, 1996.
- **EL** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire oral de janvier à juin 1971. “En relación con los documentos sonoros disponibles en archivos en el grupo *Lutecium*, los extractos que proponemos sobre esta página son una transcripción escrita de la sesión que fue releída con la ayuda de la banda de sonido.” En *Espaces Lacan*, en <http://perso.wanadoo.fr/espace.freud/topos/psych/psysem/semblan/semblan1.htm>
- **CHO** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, Séminaire 1971. Esta fuente, atribuída a M. Chollet, se encuentra reproducida en <http://www.ecole-lacanienne.net/index.php3>, página web de *l'école lacanienne de psychanalyse*.
- **FD** — Jacques LACAN, *D'un discours qui ne serait pas du semblant*, fuente desconocida, que resulta indudablemente del re-tipeo de una fuente más primaria; con ausencias y errores manifiestos, es una fuente poco confiable. La versión dactilografiada que utilizamos para esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-308.
- **HS** — Jacques LACAN, *De un discurso que no sería de la apariencia*, traducción de Hugo Savino para la Escuela Freudiana de la Argentina. La versión mecanografiada que consultamos al realizar esta *Versión Crítica* se encuentra en la Biblioteca de la E.F.B.A. codificada como C-14 (A).
- **EFA** — Jacques LACAN, Seminario XVIII, *De un discurso que no sería de la apariencia*, versión que toma como fuentes la traducción anterior de Hugo Savino y la de un “traductor: desconocido”. Escuela Freudiana de la Argentina, Biblioteca O. Masotta. Uso restringido circulación interna. No mejora sensiblemente a la anterior, salvo en su presentación.